

Nota aparecida en EL DESCAMISADO, Nº 3, martes 5 de junio de 1973, pág. 2

El martes de la semana pasada murió, por un accidente de trabajo en el astillero ASTARSA, ubicado en el Tigre, el obrero José María Alessio, siendo el séptimo en los últimos cinco años. El día miércoles al mediodía y como reacción a tan brutal suceso, con el agregado del ocultamiento del hecho por parte de la patronal, el total del personal entre obreros y empleados decidieron tomar la empresa con la retención de un cierto número de ejecutivos, responsables directos de este "crimen gratuito con que la patronal premia a los que producen sus fabulosas ganancias", dicen los obreros que se encuentran, disciplinada y organizativamente, al frente del establecimiento.

Alessio, de 24 años, murió envuelto en llamas, producidas por los gases inoloros acumulados en los túneles (pasa-hombres) que hacen el doble fondo de un barco, en este caso de 10.000 toneladas y que la empresa, fabrica para ELMA. "Salió por este hueco como una antorcha, caminó dos metros y agonizó", apreció escuetamente un compañero. "Entre este enjambre de cables de 300 voltios murió", esbozó otro. Así se recibió a El Descamisado en el astillero.

¿Qué es ASTARSA?

Este astillero ubicado a unas 15 cuadras de la estación Tigre, trabaja exclusivamente para ELMA. Su capacidad de producción abarca barcos de hasta 20.000 toneladas. Es el segundo en importancia en el país, y ocupa un predio de unos 70.000 metros cuadrados, cuyo vientre se abre hacia el margen del río Tigre. A la entrada está la clásica barrera tipo ferrocarril, y una casilla "revisa bolsos", encargada de la tarea mezquina y humillante a la cual son sometidos los trabajadores, cada día.

Un número aproximado de 400 obreros, reciben a EL DESCAMISADO en la casilla, que por una vez ha cambiado su triste cometido de encuadramiento patronal, para albergar a los delegados obreros del astillero. Continuando, a la izquierda, a unos 450 metros de la entrada, se destaca un moderno edificio de dos plantas, en *"el cual se encuentran retenidos los directivos que consideramos responsables directos de lo sucedido. Pretendemos que se inicie la investigación correspondiente sin que desaparezcan, como siempre sucede, los culpables"*, aclaró un compañero obrero, entre los varios que nos servían de guía. Es más, agregó un tercero, *"están en esas ventanas del segundo piso, al principio había 150, previa investigación realizada fueron saliendo. En este momento hay solo 25"*. Estas impresiones eran volcadas con seriedad y pesando entre líneas las malas interpretaciones *"que la burocracia interesada en manejar sus privilegios puede ejercitar"*.

Separados por un preciosista parque de césped recortado, se marchó hacia el "infierno". En este un gigantesco monoblock de chapas de hierro y acero desparramadas sobre piso de tierra, entre gigantescas grúas oxidadas, cables de alta tensión que conducen 300 voltios desordenados por el suelo en cientos de metros, y que terminan para adentrarse en la estructura, en construcción, de una mole de 9.000, en cuyo seno encontró la muerte el joven Alessio. En el centro de este sector de un diámetro de unos 500 metros, se encuentra una desvencijada casilla que ostenta, en su inclinada frente, como avergonzada, un cartel que dice: Enfermería.

En el interior del barco, propiedad por encargo de la empresa ELMA, hay mucho realizado y todo está por hacerse. Las bodegas a cielo descubierto, de 15 metros de altura, con andamios de madera sin baranda, no prevén los saltos de cuerpos humanos rebotando en su sólido interior de hierro. *"Son siete los compañeros que han caído, en últimos seis meses, desde allá arriba"* y nuestra mirada se pierde en un cielo cargado de presagios.

A medida que se penetra por interminables pasillos sin puertas, se observa los "pasa-hombres", de 60 centímetros de ancho y que recorren, como un inmenso hormiguero, los intestinos del barco, de proa a popa, de babor a estribor. Por uno de esos boquetes salió el cuerpo encendido de otro obrero argentino, y ya van...

Nos enteran de que el factor ambiental varía en 10° con el exterior. "Las chapas de hierro sobre las que trabajamos influyen sobre el calor o el frío, según sea la época", nos aclaró un compañero. Los horarios son de 9 horas por día, con un salario promedio de 550 pesos la hora. "Orinamos donde nos agarra", agrega otro de los compañeros cuyo peso físico no excede de los 50 kilos, al que imaginamos especialista en los lúgubres "pasa hombres".

Posteriormente un grupo de obreros, que se destacan por su extrema juventud, manejan los utensillos clásicos de la conocida olla popular.

Planteo de los cinco puntos de los obreros de ASTARSA

1. Reincorporación de los cesanteados en los últimos dos años. (La mayoría por oponerse a la privatización de la empresa ELMA).
2. Despido de todo el cuerpo de seguridad interno.
3. Imposición de leyes de seguridad interna, con discusión de todo el personal.
4. Defensa de los salarios mientras dure la huelga.
5. Que no haya represalias por parte de la patronal.
6. El jueves, los ocupantes del astillero, habían enviado sendos telegramas a sus respectivos gremios: Unión Obrera Metalúrgica y Navales. 24 horas después aún no habían recibido respuesta. El día viernes comunicaron telegráficamente al compañero presidente, Dr. Cámpora, y el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Dr. Bidegain, que: "Solicitan urgente intervención ante muertes acaecidas" aclarando la "retención de los rehenes".
7. La presencia física permanente de la JTP en ASTARSA estaba representada por intermedio del compañero Guillermo Greco. Entrevistado por EL DESCAMISADO dijo: "En estos momentos en que se inicia un Gobierno Popular, que tiene como tarea inmediata la Reconstrucción Nacional, la patronal de ASTARSA, ligada a la oligarquía y al imperialismo, responden con medidas que tienen como trágica consecuencia la muerte de un joven Compañero.
8. Desde el primer día de gobierno las fuerzas antipopulares comienzan a sabotear las tareas que emprendimos para lograr la liberación nacional, pero no deben olvidar que los trabajadores también comenzamos a defender a nuestro gobierno.
9. La lucha que llevan adelante los compañeros de ASTARSA es parte de la movilización general con que defenderemos y controlaremos a nuestro gobierno. En este caso específico, esto último se reflejará en el control obrero de las medidas de seguridad, como un primer paso hacia la estatización de ASTARSA".

Composición del directorio de ASTARSA:

Brigadier Rojas Silveira, ex embajador en España y que pretendió humillar al general Perón con la no entrega de su pasaporte.

Braun Menéndez y sus hermanos Mauricio, Ricardo y Eduardo, ligados por sangre e historia a los grandes propietarios de "la Patagonia trágica".

Eduardo Coda, hermano del otrora comandante en Jefe de la Armada, cuando los sucesos trágicos de Trelew.

Dirk Virasoro, ampliamente conocido en los altos círculos financieros internacionales, siendo abogado asesor de este repudiado muestrario de apellidos el Dr. Raúl Ramos Mejía.

La plana mayor de esta empresa succionadora de sangre de obreros peronistas está compuesta entre otros por Eduardo Cantilo, Santiago Braun, ingeniero Giovanni y el Dr. Vertoluqui, de cuyas órdenes depende el verdugo calificado Víctor Torrielli y su equipo de seguridad interno.

Fotos de carteles con las siguientes leyendas:

"Compañero Alessia, tu sangre no será negociada. Lucharemos hasta el fin. Tus compañeros"

"Basta de muertes. La lucha empezó"